



Paloma Fernández Gomá: latidos de poesía que unen orillas*

Susana de los Ángeles Medrano
Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”

Resumen

En la lírica española contemporánea ya no cabe duda de que la poesía de mujer constituye un aporte significativo. Dentro de su entramado, en la panorámica actual de la lírica femenina de Andalucía, Paloma Fernández Gomá se perfila como una de las poetas más interesantes y singulares. Nacida en Madrid y asentada en Algeciras (Cádiz) desde niña, su poesía se inicia tempranamente pero recién se da a conocer en 1991 con *El ocaso del girasol*, al que le siguen hasta el momento una decena de poemarios más, con sucesivos crecimientos y maduración de expresión y sentir.

Por la temática de sus obras, de ahondamiento en sí misma y en el misterio que todo lo impregna, de diálogo y comunión interrogativa con lo próximo y lo sideral, de firme voluntad de encuentro con otras orillas y culturas del Estrecho de Gibraltar y mundo andalusí, y sobre todo por la permanente y rigurosa búsqueda de una expresión ‘propia’ y a la par reveladora de realidades e irrealidades, se ha convertido en un referente importante en el ámbito de la cultura y las Letras no sólo de la región andaluza sino de España, hecho corroborado por su inclusión en importantes antologías de lírica femenina nacionales y extranjeras.

Palabras clave: poesía femenina – Andalucía – unión – orillas

Desde los '80, la mujer española, de presencia tan restringida en la esfera pública durante los largos años del franquismo, ha ido avanzando a grandes pasos en todos los campos hasta su fuerza viva actual, cuando ocupa por mérito propio las más altas posiciones en las jerarquías política, social y cultural de la nación y sus ámbitos regionales.

Uno de los territorios conquistados en nuestros días es el de las Letras, donde ciertamente le ha sido difícil no sólo ser aceptada sino, más aún, ser valorada y reconocida en la tradición literaria y los cánones. Sin embargo, ya no puede obviarse que en la reciente contemporaneidad ha ido obteniendo relevantes logros personales y creativos que la sacan de la anterior marginalidad y la ubican en planos de mayor equilibrio respecto de sus pares hombres.

Su labor literaria es más conocida en el terreno de la narrativa, donde desde hace años se han asegurado un lugar consagrado escritoras de la talla de una Ana María Matute, una Carmen Martín Gaité o una Elena Quiroga, entre muchas otras. No obstante, en la lírica española de las últimas décadas la poesía de mujer también ha significado un importante aporte.

* Este trabajo se inscribe en el marco del PI “El silencio y la recuperación de la voz femenina en la lírica de Andalucía entre 1990 y 2005”, con aval de la UNPSJB y en instancia de presentación del Informe Final correspondiente.



En este campo, siguiendo sendas semejantes a las transitadas por los poetas, 'ellas' se han hecho eco de las propuestas poéticas del momento instauradas por 'ellos', aunque con sello personal distintivo, o bien han inaugurado originales derroteros, sacando a relucir un decir y sentir propios de mujer, revelado en temáticas, usos lingüísticos, fraseos... Y es que la mujer ha salido del silenciamiento y ha recuperado, por fin, la palabra. Un fenómeno que se replica y expande ahora por ciudades y pueblos, a lo largo y ancho de España toda.

Andalucía no es una excepción en esto. Antes bien, como tierra apreciada desde siglos por la excelencia de sus poetas, anida a un grupo interesantísimo y abundante de mujeres creadoras que hacen oír sus voces ricamente matizadas. Las hay de larga trayectoria como Concha Lagos, Carmen Martín Vivaldi o Julia Uceda, y otras muy jóvenes como Balbina Prior, Elena Medel, María Luz Escuin, Ana Isabel Caride o María Jesús Soler Arteaga, por dar apenas un puñado de nombres de las muchas que merecen ser leídas y conocidas.

Forzando el recorte a una sola voz, hemos de decir que, en la específica urdimbre de la lírica femenina de Andalucía, Paloma Fernández Gomá se perfila como una de las poetas más profundas y singulares de nuestros días por obra y trayectoria.

Nacida en Madrid en 1953 y asentada en Algeciras (Cádiz) desde su adolescencia, allí su poesía se inicia de modo temprano pero recién se da a conocer en 1991 con *El ocaso del girasol*, al que le siguen hasta el momento *Calendas* (1993), *Sonata floral* (1999), *Paisajes íntimos* (2000), *Senderos de Sirio* (2000), *Umbral de vigiliás* (2000), *Lucernas para Jericó* (2003), *Tamiz del desasosiego* (2003), *Cáliz amaranto* (2005), *Ángeles del desierto* (2007), *Desde el alféizar* (2008) y *Acercando orillas* (2008)¹, en un proceso de sucesivos crecimientos y maduración de su expresión.

La vocación poética de esta autora fue clara desde un principio, y luego las asiduas lecturas fueron profundizando y abonando el terreno para la posterior germinación de su decir lírico. En sus palabras:

La Poesía siempre llamó a mi puerta o bien siempre estuve con la puerta abierta, desde niña, adolescente y durante la juventud. Siempre leí mucho a los clásicos, la Generación del 27, Generación del 98, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado...Un largo etcétera de autores².

Paloma Fernández Gomá tiene un sentido muy sugestivo de la poesía. Afirma: "La poesía es algo innato en el ser humano"³ y se explaya en estas breves líneas acerca de su personal Poética:

Creo que la poesía es consustancial a la naturaleza humana y que todo hombre nace comprometido con lo que de eterno o imperecedero hay en su ser.

¹ En adelante, a los efectos de la citación de las obras con las que trabajamos, se han de utilizar las siguientes siglas: OG (*El ocaso del girasol*), C (*Calendas*), SF (*Sonata floral*), PI (*Paisajes íntimos*), SS (*Senderos de Sirio*), UV (*Umbral de vigiliás*), LJ (*Lucernas para Jericó*), TD (*Tamiz del desasosiego*), CA (*Cáliz amaranto*), AD (*Ángeles del desierto*), DA (*Desde el alféizar*) y AO (*Acercando orillas*).

² Entrevista a la poeta realizada por la autora en el año 2009.

³ Entrevista citada.



La poesía para mí es una catarsis necesaria para explorar lo que de inmortal tiene el alma humana.

En el ser humano siempre existe un interrogante continuo sobre la existencia, que sólo él debe o puede interpretar a través de la realidad circundante, y el vínculo imprescindible de esta introspección que el hombre mantendría consigo mismo sobre la existencia se encontraría en la poesía, cauce necesario de vivencias interiores que posibilitan el diálogo de la persona consigo misma y con los demás, más allá de cualquier frontera física o cultural⁴.

Como vemos, a su entender la poesía permitiría verdaderamente el contacto con la esencialidad que somos en cuanto humanos, que operaría 'hacia adentro' y 'hacia afuera' como puente comunicante de autenticidad con uno mismo y con los hombres todos.

En conexión con tan alto e ideal sentir, también ahonda esta escritora en lo que significa ser 'poeta' y en cuál sería su 'misión':

El poeta no es un ser "raro", es un ser diferente porque percibe aquello que está más allá de los ojos... La poesía siempre debe de dar una respuesta. El poeta debe indagar en la sociedad para rescatar los valores olvidados, es su misión: hacer que el mundo renazca de sus cenizas⁵.

Esta poeta andaluza ha crecido en soledad, desde su aislamiento en Algeciras, ciudad portuaria del Mediterráneo alejada, quizás no tanto por geografía sino más bien por sus actividades e intereses económicos, de los grandes centros capitalinos de efervescencia cultural como Sevilla, Córdoba o Granada. Tan peculiar situación ha marcado por cierto sus procesos de crecimiento creativo, y con sencilla lucidez lo manifiesta así:

Yo me encuentro en mi sitio, con mi voz y mi soledad, con mi camino en parte hecho y aún por hacer. El tiempo y los hados me llevarán a donde esté escrito que deba llegar, mientras tanto yo me auto ayudaré desde mi creación, pues (...) vivo aislada de Cádiz capital y de su entorno, de Málaga y de Sevilla. Me he ido labrando mi obra con mi esfuerzo y ahí estoy, alejada de los poderes, siendo yo misma⁶.

En esa soledad se fue abismando en reflexiones y maceró su quehacer lírico. De allí que desde su 'orilla' humana procure captar lo que late más acá y más allá de la realidad, en un puro intento de salirse de sus límites. Nuestra certeza al respecto crece cuando observamos las muchas veces que se filtran en sus versos las palabras "orillas", "limbo", "linde", "frontera", "ribera" y otras afines, con su sentido de cerca, lejos, distancia, proximidad, desafío, e incluso invitación a trasponer esa demarcación, pues toda orilla puede concebirse como la posibilidad de un puente al otro lado.

Posiblemente influya en esta reiteración léxica el hecho real de vivir en Algeciras, sobre las costas de una bahía homónima que linda al este con el Peñón de Gibraltar, que se

⁴ "Acerca de mi poética" (texto inédito enviado por la poeta recientemente como archivo adjunto a un e-mail).

⁵ Entrevista citada.

⁶ Entrevista citada.



asoma al Estrecho y allí atisba al frente, a escasos kilómetros, la ribera africana. El "camino del agua" que une las tres orillas territoriales de España, Gibraltar y Marruecos por un lado abre al Mediterráneo, sus tierras y gentes tan diferentes de este a oeste y de norte a sur, y por el otro a la inmensidad del Atlántico y el infinito litoral de sus recortes continentales e insulares de más allá de sus aguas. Y la autora ha mirado desde adolescente y sigue mirando hoy, incansable, las rutas que le señala el mar invitándola al pasaje, al descubrimiento, al encuentro cordial y esperanzador con 'los otros'.

Si hay 'orillas' por trascender espacialmente, también las hay en el tiempo. Porque Paloma vive en Andalucía, y una historia de larga data atraviesa ese sur peninsular tan disputado otrora. Tierra de asentamientos fenicios, cartagineses, griegos y romanos en la antigüedad, cuyos vestigios son rastreables todavía, diseminados aquí y allá, como las ruinas clásicas de Baelo Claudia, dentro del actual Parque Natural del Estrecho en la provincia de Cádiz, que muy bien registra esta creadora. Y en el medioevo, asimismo, tierra de moros y cristianos que juntos labraron la esplendidez fabulosa, casi mítica se diría, de Al-Andalus. Atenta a ese pasado histórico, la poeta cincela versos donde las reminiscencias clásicas y árabes afloran por ese extraordinario mimetismo entre culturas y gentes que observamos al leer su obra lírica. Así, aparecen referencias al mundo greco-latino: "Venus", "Orfeo", "Tetis", "Aquiles", "Ulises", "Proserpina", "Ceres", "Vulcano", "Perseo", "Caronte", "Casiopea", "Arcadia", "caballos con alas", "pebetero olímpico de amor pagano", "néctar", "ambrosía", "calendas", "idus", "clepsidra", "lucernas", "metamorfosis", "nereydas", "ninfas", "sirenas", "vestal", "bacantes", "cariátides", "clámides", "cíngulos", "oráculos"...

E igualmente vocablos de raigambre árabe: "arabesco", "vergel", "jasmín", "alhucema", "arrayán", "amaranto", "alcanfor", "almizcle", "abubilla", "anémonas", "granada", "retama", "menta", "almendros", "sándalo", "ámbar", "alcores", "acequia", "oasis", "medina", "zocos", "celosía", "ajorcas", "almíbar", "abalorios", "alcuza", "huríes", "muhecín", "morabito", "jarchas", "dunas", "nubas"...

Aunque debe decirse que Al-Andalus y el Magreb actual parecen haberse enseñoreado, temática y léxicamente, de su lírica última, o sea "Ángeles del desierto", "Desde el alféizar" y *Acercando orillas*. No es casual, porque su propio proceso de crecimiento humano y evolución poética la fueron conduciendo a este enlace y verdadera fusión de 'orillas' étnicas, culturales y espirituales.

Esa fuerza andalusí ha impregnado de manera creciente a esta poeta, quien así lo reconoce:

Así mi poesía ha llegado a identificarse de forma muy personal con la mística Al-Andalus, lugar del conocimiento más avanzado en la Edad Media, allí donde las culturas intercambiaron sus posturas en base a un respeto, casi siempre perceptivo de la configuración de sus diferencias. Quizás esta forma de pensamiento llevada a cabo en el Sur del Sur (...) me ha llevado a querer estrechas vínculos con la otra orilla del Estrecho de Gibraltar...⁷.

⁷ Paloma Fernández Gomá: "Aproximación a la incidencia andalusí en la obra de Paloma Fernández Gomá", ensayo enviado a la autora de este trabajo por la poeta.



Efectivamente, con esto Paloma Fernández Gomá ha iniciado lo que llama "una andadura de versos y contactos" con la orilla marroquí, esa con la que enlaza desde un común pasado cultural Andalucía.

Por cierto, para ella fue un claro impulso el hecho de coordinar la antología poética *Arribar a la Bahía. Encuentro de poetas en el 2000*, edición donde se dieron cita las producciones líricas de poetas de ambas orillas del Estrecho de Gibraltar. No obstante, en el registro de su corpus de creación vemos el gusto por la cultura andalusí evidenciado antes de esto una y otra vez, como una verdadera 'constante' en su obra. Por ejemplo, en *Sonata floral*, poemario conformado por sonetos en los que canta a distintas flores, es posible percibir un eco de similitud con los poemas de antologías poéticas de Al-Andalus, tanto del pasado como del presente, donde éstas suelen aparecer como vehículo de mensajes en vinculación con sentimientos o reflexiones del poeta. Del mismo extraemos los versos a la lavada o espliego, en los que retoma memorias entrañadas y enseñanzas de vida:

Recuerdos viejos del azul espliego,
sobre mi casa y sobre mis sentidos;
aroma cenital con el que mido
las lágrimas de añil con que lo riego.

.....
Fuiste, pues, generoso al recordarme
los límites, la sed, que me rodean,
y no llegar jamás a compararme

con los pétalos rojos que moldean
el compás de la lira al acunarme
y el canto de la mies que el viento orea (SF, "Espliego": 7)

O este otro fragmento, con su regusto becqueriano, referido a la "tupida madreselva", con la que dialoga identificada en amores:

Lejos quizá de las enredaderas,
tu voz proclamará, verde y dorada,
el triunfo de la luz y de las flores.

Mi corazón así, lunas enteras,
en pos del resplandor de una mirada,
tropa y trepa, cautivo, en sus amores. (SF, "Madreselva": 10)

Igualmente pueden rastrearse tales vetas árabe-andaluzas en *Senderos de Sirio* (1999), uno de los libros más cercanos a su corazón. Allí la poeta trasciende límites espacio-temporales, otea horizontes más allá de la terrenalidad, y entonces las galaxias, la Vía Láctea, las Pléyades, Sirio, Orión y hasta el cometa Halley dicen su presente intemporal, en conjunción con un tiempo impregnado de Oriente en historia, literatura y vivencias. En esta obra Paloma Fernández Gomá rememora y teje en su discurso lírico el tiempo antiguo de las luchas por el poder en Andalucía:



pulidos mármoles vinosos
donde los reflejos fueron de plenitud
fundieron su paz para trocarse en tierra yerma (SS, "XXX": 51).

Su creación lírica deviene en un recate de eternidades, pues se ha sutilizado para atrapar lo que fue y recuperarlo con sus medinas, celosías, alminares, albercas, pérgolas, arabescos...:

Otro ayer ajeno a lo que aconteció
regresa para ser de la luna su aliado.
De Al-Andalus surge incólume el almizcle
entre sendas inundadas de tiempo.
Solamente la noche sabedora de lo pretérito,
trajo el sándalo y los talismanes,
allegándolos a las riberas del agua (SS, "XXXIV": 56).

No son ajenos a esta peculiar inclinación de su decir lírico sus siguientes poemarios. Así, "Tamiz del desasosiego" recoge un vocabulario de reminiscencias andalusíes con sus azulejos, sus estanques, sus frutales, sus almunias, sus flautas y qasidas, en tanto que *Lucernas para Jericó* (2003) y un poco "Cáliz amaranto" reflejan la otra columna humana, cultural y espiritual de la Andalucía del brillo fulgurante en el medioevo, la judía. De ahí las abundantes citas y alusiones bíblicas puestas de manifiesto en los epígrafes de los poemas, en versículos transcritos del Génesis, o en esa antigua Jericó transportada al hoy con enfática voz:

Jericó rindió sus murallas al estruendo de las trompetas.
Se precipitaron las piedras, las que antes habían sido de gloria.
Regresará Josué para abrir las puertas del más excelsa reino.
La muerte será vencida porque las almas morarán
en las laderas del Sinaí entre brumas.
Los cantos serán arcaicos avisos emitidos por los cuernos del pastoreo. (LJ, "XXIV": 42)

No obstante, en dichas producciones lo arábigo, siempre tan intensamente sentido, vuelve a hacerse presente a través de la mirada a su arquitectura, con la que nos devuelve imágenes de la Torre de Bujaco (Cáceres), las murallas de Almazán (Soria) o la Torre nazará del Patio de los Arrayanes (Granada).

Ya a partir de *Ángeles del desierto* (2007) tiende decididos puentes a la cultura marroquí de la otra orilla del Estrecho. Ahí el desierto, la sed, la luz y las sombras son una constante, y siempre vela el ángel, al que reconoce como "un espíritu celeste que se encuentra en las tres religiones que conformaron Al-Andalus" y valora en cuanto "espíritu de la conciliación que vela todos los momentos desde su carisma atemporal"⁸. Su poesía deviene entonces en aproximación y reencuentro, más aún, en real consubstanciación y

⁸ Paloma Fernández Gomá: "Aproximación...". Ver nota 6.



síntesis entre ambas orillas y culturas, y perdurará en este derrotero en los siguientes poemarios: *Desde el alféizar* (2008) y *Acercando orillas* (2008), tan afines entre sí.

Su voz lírica en el corpus último desnuda el apasionado interés de Paloma Fernández Gomá por esa ribera africana que le ha ido abriendo puertas a sus misterios seculares. Y es que ahora es tiempo de amigos, lecturas, viajes que unen orillas, con el enriquecimiento consiguiente para su espíritu y obra.

Por sus versos desfilan lugares del Magreb como Arcila, Tánger, Tetuán, Alcazarquivir, Fez o Larache, asoman su silueta por Tetuán el monte Dersa y el Gorges de la cordillera norafricana del Rif, o discurren los ríos Lucus junto a Larache y el Martín por Tetuán.

La poeta pincela instantes hondos vividos a su contacto, siempre rescatando aromas, sonidos, luces y sombras, finísimas vibraciones, rasgos siempre tan característicos de su sentir y expresar como revelan los siguientes fragmentos líricos:

Leve es la luz y la brisa que conduce
hasta el mar,
anidando en las calles,
para irradiar un eco de paz anclada
en las piedras.

Desde las murallas se agita el viento.

Huele a especias
a pan caliente
y a sal. (AO, "Arcila": 44)

Brota desde la fuente el rumor
de un eco, tatuaje de meditación. (AO, "Alcazarquivir": 45)

El mar va penetrando los dinteles
o filtra el yodo de su acento
a través de ventanas
que se estrechan bajo la techumbre
de callejones sin salida. (AO, "Callejones de Larache": 38)

Todo el aroma del mirto
fue habitado por el extenso cielo de Fez
en el amanecer, cuando aún no hubo despertado
la tórtola de su nido
ni el pregón se vio precipitado por calles
de agua que circundan el rojo núcleo de las casa,
apaciguadas bajo el lumen del alba. (AO, "Fez": 17)



IX Congreso Argentino de Hispanistas
“El Hispanismo ante el Bicentenario”



Detrás de las Columnas,
Lixus cubriría de ánforas su quietud
de tiempo estremecido
o aquel temprano néctar de olivos
rezumando al límite de las alcuzas. (AO, *Olivos del Rif*: 50)

De sus traslados al otro lado del Estrecho trae en sus pupilas imágenes de lugares públicos, calles, plazas, monumentos: el Zoco Chico (Larache), la Avenida de las Palmeras (Larache), la Plaza Sok el Foki (Tetuán), la Puerta de Bab Tout (Tetuán), la Plaza del Fedán (Tetuán), el Castillo de las Cigüeñas (Larache), el Palacio de la Medina (Tetuán)... Y los vuelve poesía:

Multitud de estrellas deambulan
sobre la plaza del Fedán,
en cada resquicio de la noche (AO, *“Tetuán”*: 23)

La plaza del Fedán se abre en horizontes
de mar, que desde las palmeras otean
aquel silencio de siglos envolviendo
su presencia. (AO, *“La plaza del Fedán”*: 27)

En la esquina que oculta el viento
vacía quedó la plegaria del retorno,
lejos del acantilado
en su ascensión hacia la medina.
Desde el arco llega el olor del almizcle
y almendras prensadas. (AO, *“Plaza Sok el Foki”*: 52)

Paloma honra en su lírica a los poetas árabes que la inspiran y cuyos versos toma como epígrafes para los suyos: los grandes del pasado Ibn Hazn, Al Sharif al-Taliq, Al-Mutamid, Ibn Zaydun o Ibn Abi Ruth, entre otros, o los actuales Mohamed Sibari, Ahmed Mohamed Mgara, Mezouar El Idrissi..., sus amigos hoy luego de sus importantes recorridos enlazando las opuestas fronteras.

En un grado más de fusión y mimetismo cultural con la costa continental del otro lado del Mediterráneo, Paloma Fernández Gomá ha asumido al presente el desafío de escribir un nuevo libro adoptando la modalidad poética del zéjel, una composición lírica de gran desarrollo en la época andalusí, un tipo de poema hispanoárabe del período almorávide que alcanzó sus más altas cimas durante los siglos XI y XII. Se trata de *Zéjeles de alborada*, de próxima aparición.

Pero el quehacer de unificar diversidades de esta autora va más allá de su producción lírica. Así, en efecto, ha fundado en el 2001 la revista cultural internacional *Tres orillas*, que dirige desde entonces y que es editada y patrocinada por la Asociación de Mujeres



Progresistas "Victoria Kent". Nuevamente asistimos a una concreción de su fuerza convocante a la fraternidad y conocimiento entre los pueblos del Estrecho de Gibraltar, el Mediterráneo y aún de las costas atlánticas.

Además, no ha sido ajena a la creación, en el año 2008, de la Fundación Dos Orillas que depende de la Diputación de Cádiz. Esta institución, de la que forma parte activa, manifiesta un ideario afín al suyo, pues igualmente busca superar prejuicios y temores, tender firmes enlaces entre un común pasado y un potencial futuro construido a partir de las sendas compartidas de identidad.

Ese arrimar perfiles geográficos y presencias se ha ido acentuando en su proyección humana y literaria, y los versos últimos del poemario *Acercando orillas* lo testimonian cuando, en un fraternal poema, manifiesta aludiendo a las manos extendidas sobre las aguas mediterráneas que procuran estrecharse cordialmente:

Queda en silencio el reguero
de todas las manos trazando
el círculo del tiempo en aras de la amistad (AO, "Desde la amistad": 63)

O cuando rescata el respeto a la diversidad en aquel Al-Andalus cuya conciencia busca revivir y de la que nos trae, sencillamente, la evocación de su plenitud intercultural en apenas tres versos que configuran toda una síntesis:

...la llamada de la campana,
la inercia del minarete desde su altura
y el canto unísono de la sinagoga. (AO, "Al-Andalus": 66)

Hace tiempo Paloma Fernández Gomá escribió:

Estoy plenamente convencida de que Al-Andalus sigue viva en las conciencias de quienes apuestan por la convivencia intercultural y el respeto hacia el prójimo, así pues crece mi poesía generando un camino de encuentros que resucitan viejos recuerdos y hablan de un mayor acercamiento⁹.

Entendemos que no sólo fue una declaración verbal pues, sintiendo en hondura su tierra y su rica herencia, ha asumido plenamente el compromiso de conjugar palabra y acción, reflexión y trabajo, en procura de la unidad entre hombres y culturas. Como ser humano y como poeta creemos que lo ha logrado, según intentamos mostrar a lo largo del presente trabajo, de modo tal que nos animamos a afirmar que sus "latidos de poesía" efectivamente "unen orillas"...

Bibliografía

- Fernández Gomá, Paloma (1999). *Sonata floral*, Algeciras, Ed. A. M. P. Victoria Kent y Junta de Andalucía
---- (1999). *Senderos de Sirio*, Algeciras, Ed. Ayuntamiento de Bornos y Junta de Andalucía.

⁹ Paloma Fernández Gomá: "Aproximación...". Ver nota 6.



IX Congreso Argentino de Hispanistas
“El Hispanismo ante el Bicentenario”



- (2003). *Lucernas para Jericó*, Algeciras, Ed. Instituto de Estudios Campogibraltareños.
- (2007). *Ángeles del desierto*, Málaga, Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Área de Cultura (Colección Ancha del Carmen, 12).
- (2008). *Acercando orillas*, Algeciras, Ed. Fundación Dos Orillas, Diputación de Cádiz.
- (2008). *Desde el alféizar*, Almería, Aula de Literatura de Roquetas de Mar.